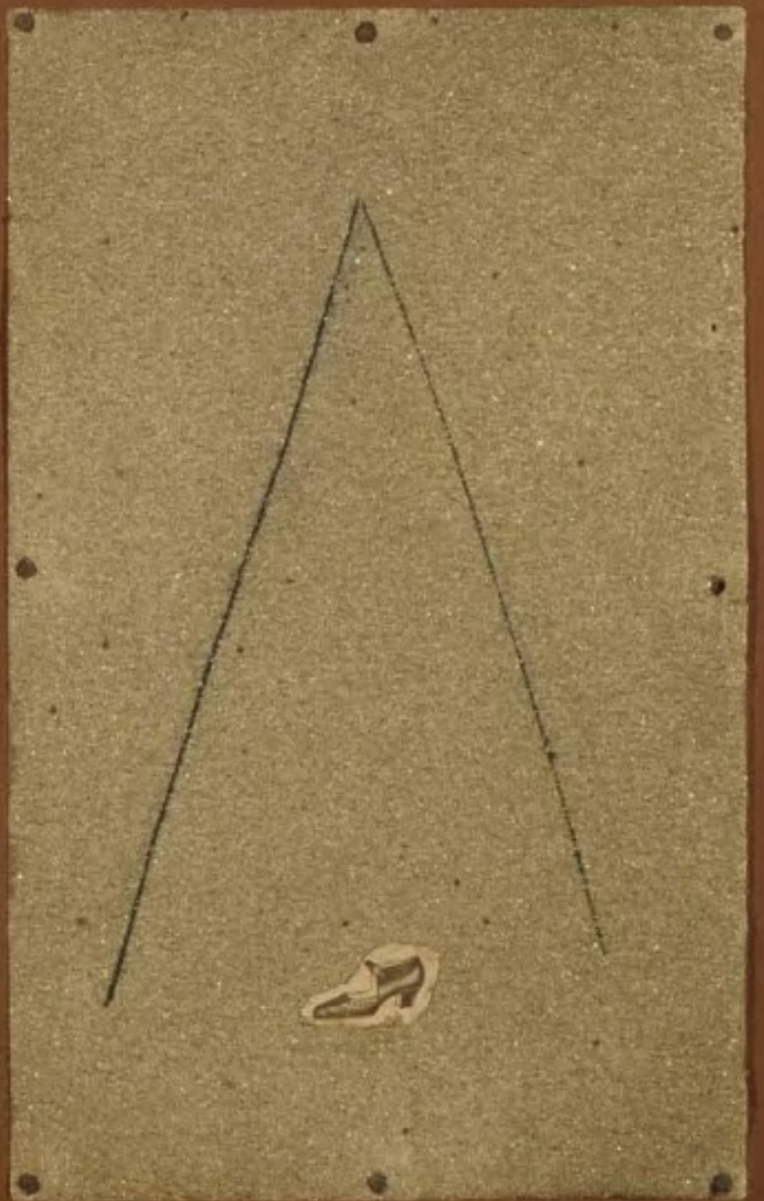


RAPSODIA

FANTASÍA SUBTERRÁNEA



UN PROYECTO DE ANA MORALES



ASISTIMOS FRECUENTEMENTE A UNA FORMA
DE PEQUEÑO —PERO NO POR ELLO MENOS
MISTERIOSO— MILAGRO: LAS IDEAS SE
CONVIERTEN EN PALABRAS, Y, CUANDO ESTAS
TOCAN EL CUERPO, SE DA LA DANZA.
SIN EMBARGO, ESTE CAMINO TIENE LA FORMA
DE UN LABERINTO EN EL QUE SOLO HAY UNA
SALIDA. PARA RECORRERLO, SE HA DE PARTIR
DE INTUICIONES SENCILLAS: UNA LIMITACIÓN
PUEDE IMPLICAR LIBERTAD.
HASTA ALCANZAR LA SALIDA, HAY QUE ANDAR
Y DESANDAR, SUBIRSE A LAS RAMAS O
DORMIRSE EN LAS NUBES, PARA LUEGO
DESCENDER Y BUSCAR LA RAÍZ EN LO
PROFUNDO.

AHÍ APARECE LO JONDO, LO TELÚRICO, UNA
LLAMADA A LA TIERRA Y A LA VÍSCERA QUE ES,
MÁS QUE UN ALEJARSE DE LO VIVO, INVOCAR
SU ORIGEN MISMO: AHONDAR ALLÍ DONDE LO
VIVO SE ORIGINA PARA REAFIRMARLO. TRAS
ELLO, CRISTALIZAR EL RECORRIDO DE ESTE
EJERCICIO. PARA NO SUJETARSE A LECTURAS
CERRADAS, SERVIRSE DE UNA FORMA LO MÁS
LIBRE POSIBLE. ES AHÍ DONDE APARECE LA
RAPSODIA TANTO EN SU SENTIDO CLÁSICO, EL
DE NARRACIÓN A TRAVÉS DE UN CANTO, COMO
EN EL MÁS CONTEMPORÁNEO, UNA
CONFIGURACIÓN MUSICAL ABIERTA Y LIBRE.
QUE DA RIENDA SUELTA A LA IMAGINACIÓN, Y,
EN ESTE EJERCICIO LIBRE, DAR CUENTA DE
QUE, EN LO QUE SE CANTA, HAY SIEMPRE ALGO
INDECIBLE, ALGO SE OSCURECE. PERO EN
TODO LO QUE OSCURECE HAY TAMBIÉN ALGO
QUE ILUMINA.

ENRIQUE FUENTEBLANCA

EN ESTA OBRA, ANA MORALES
UTILIZA LA FORMA LIBRE DE LA
RAPSODIA PARA NARRAR UN VIAJE
ÓRFICO QUE TIENE LUGAR EN LA
SEVILLA DE LOS SIGLOS XVI Y XVII.
EL DESCUBRIAMIENTO DE UN
PASADIZO SUBTERRÁNEO NOS
LLEVA A LA ENTRADA EN OTRO
TIEMPO, UNA SUERTE DE ÍNFERO
QUE SE NOS PRESENTA COMO UN
LABERINTO DONDE LA PÉRDIDA
FUNCIONA COMO
DESENCADENANTE DE LA
FANTASÍA.

LOS TEXTOS DE SAN JUAN DE LA
CRUZ Y LAS MÚSICAS DE
CRISTÓBAL DE MORALES Y EL
RENACIMIENTO SEVILLANO SE
ENTRETEJEN CON SONIDOS QUE
PROCEDEN DE UN APARENTE
NUEVO MUNDO. EN ESTA TENSIÓN
ENTRE LO MÍSTICO Y LO PAGANO,
LO VIEJO Y LO NUEVO, APARECE
UNA BÚSQUEDA QUE NOS HACE
INTERROGARNOS SOBRE EL DESEO
Y LA CONSTRICCIÓN, EL
SOMETIMIENTO Y LA LIBERACIÓN,
LA PÉRDIDA Y EL HALLAZGO.

SE REVELA ENTONCES QUE
DESCENDER HACIA EL PASADO
SIGNIFICA TAMBIÉN UN
ACERCAMIENTO HACIA EL ORIGEN,
HACIA LA VISCERA Y LA TIERRA,
DONDE EL GESTO AÉREO DEL
FLAMENCO COBRA UN NUEVO
SENTIDO EN RESPUESTA A LO
TELÚRICO Y LO JONDO. ALLÍ SE
ENTREVÉ QUE EL VIAJE DE
DESCENSO ES UNA ALEGORÍA DEL
PROCESO CREATIVO Y SE
DESCUBRE QUE, COMO ESCRIBIERA
EL POETA, «ALLÁ DONDE ESTÁ EL
PELIGRO SE ENCUENTRA TAMBIÉN
LA SALVACIÓN».

RAPSODIA. FANTASÍA
SUBTERRÁNEA ES UNA OBRA QUE
CONTINÚA LA INVESTIGACIÓN
ARTÍSTICA REALIZADA POR ANA
MORALES EN PROYECTOS COMO EN
LA CUERDA FLOJA O PECULIAR.

FICHA TÉCNICA

DIRECCIÓN ARTÍSTICA / COREOGRAFÍA:

ANA MORALES

DIRECCIÓN MUSICAL:

NIÑO DE ELCHE

ELENCO:

ANA MORALES - BAILE

MANOLO FRANCO - GUITARRA FLAMENCA

JOSÉ VENDITTI - SAXOFÓN & AMP. ELECTRÓNICAS

ACOMPAÑAMIENTO CONCEPTUAL Y TEXTOS:

ENRIQUE FUENTEBLANCA

DISEÑO DE ILUMINACIÓN:

JORGE COLOMER

DIRECCIÓN TÉCNICA E ILUMINACIÓN:

RAFAEL GÓMEZ

SONIDO:

PEDRO LEÓN

ESPACIO ESCÉNICO Y VESTUARIO:

POL ROIG VALDOSERRA

DIRECCIÓN DE PRODUCCIÓN:

MARÍA VELASCO

DISTRIBUCIÓN NACIONAL:

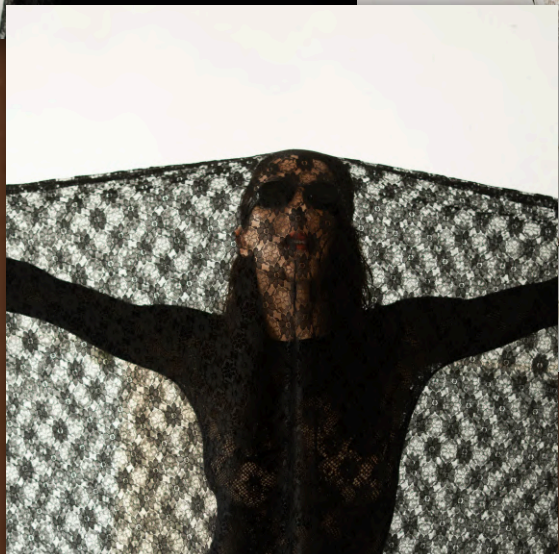
MARÍA CALVO

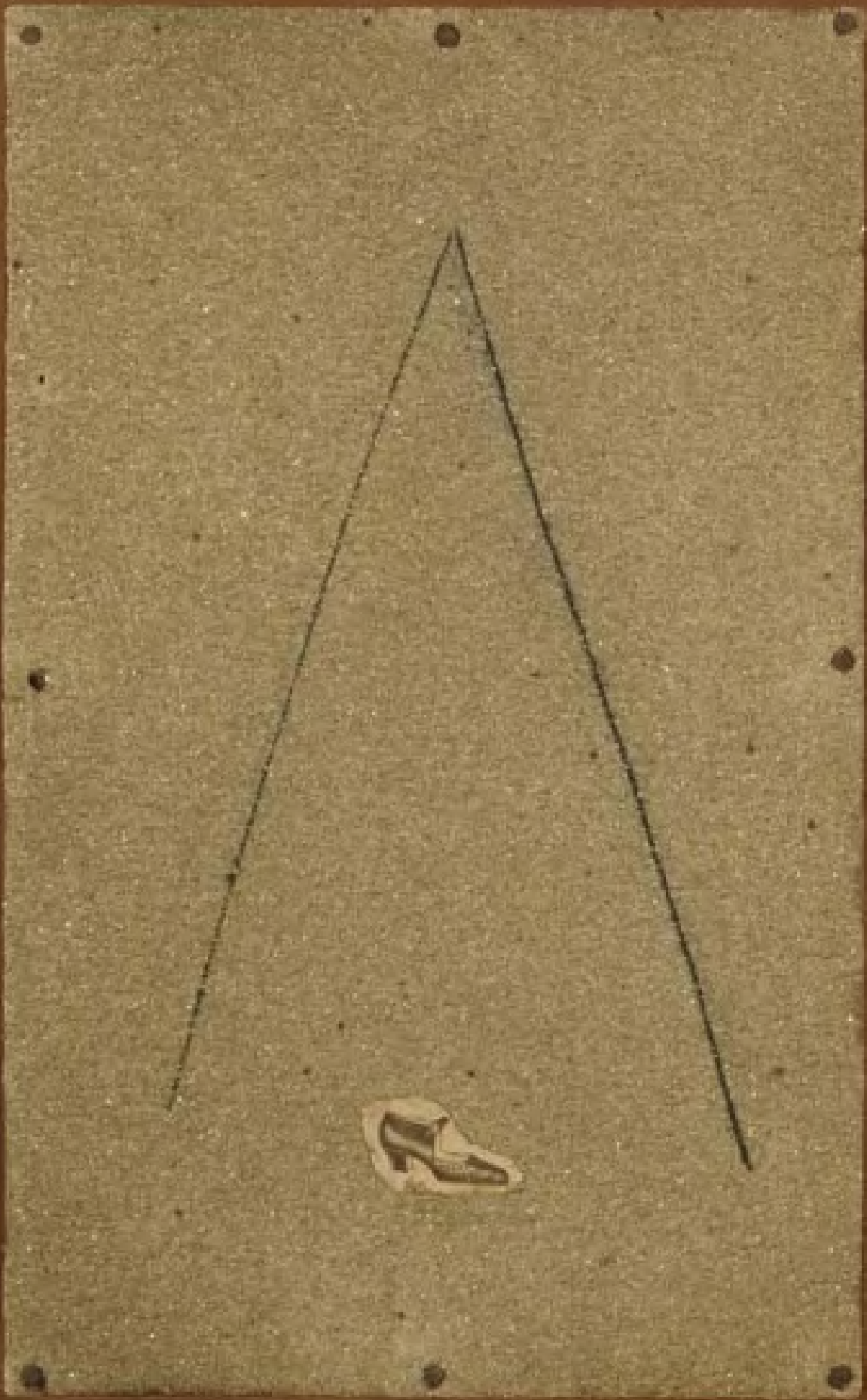
DISTRIBUCIÓN INTERNACIONAL:

ARTEYMOVIMIENTO

FOTOGRAFÍAS:

RODRIZ





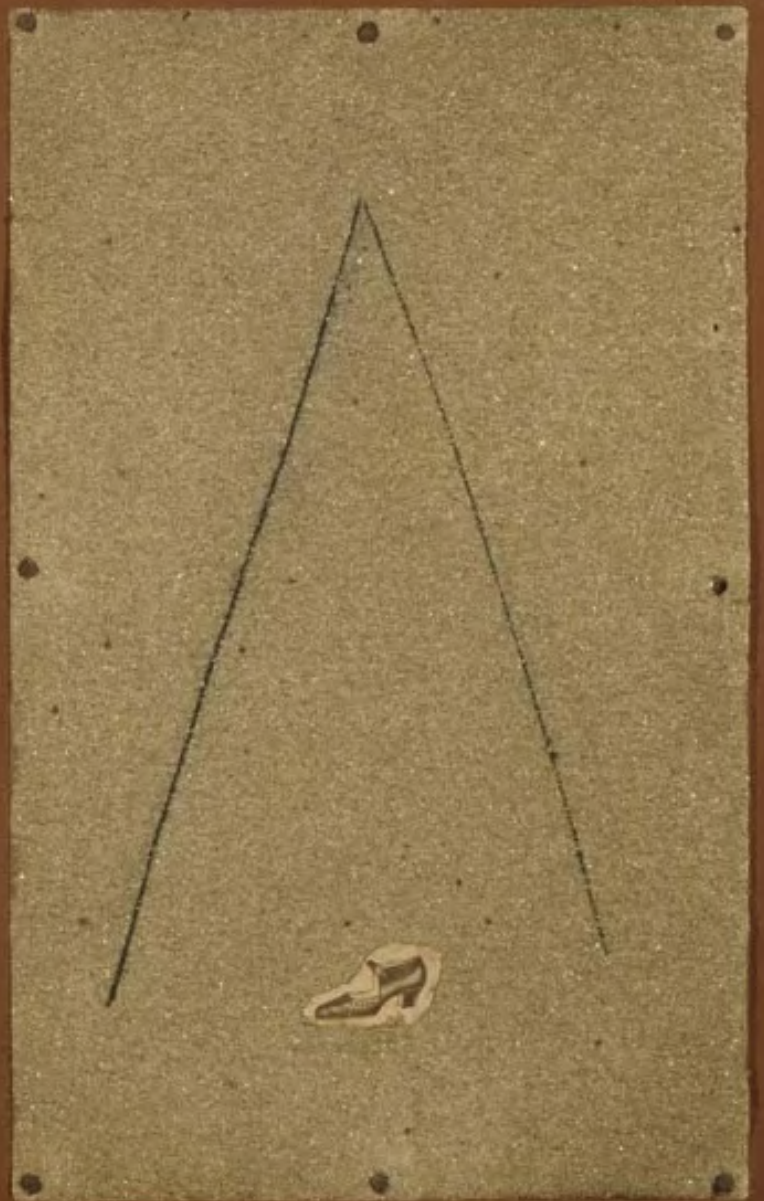




BAILAORA ESPAÑOLA I ES UNA OBRA DE JOAN MIRÓ REALIZADA EN 1928, MISMO AÑO EN QUE PINTA «RETRATO DE UNA BAILAORA», OBRAS UTILIZADAS EN ESTE DOSSIER. AMBAS SON, EN PALABRAS DE MIRÓ, "UN INTENTO DE ASESINAR LA PINTURA". EN LA PRIMERA, OBSERVAMOS UN RECUADRO DE PAPEL DE LIJA QUE INCLUYE UNA «V» INVERTIDA DIBUJADA A LÁPIZ, UN RECORTE DE PAPEL CON LA IMAGEN DEL ZAPATO DE UNA BAILAORA DE FLAMENCO, UNA LÍNEA VERTICAL Y UNA PEQUEÑA PEANA CIRCULAR ATRAVESADA POR LA MARCA DE UNA PLUMA. EN LA SEGUNDA, UN ALFILER CLAVADO EN UN CORCHO Y ADORNADO CON UNA PLUMA. ¿QUÉ HAY EN ESTE LIJAR LA PINTURA HASTA LA VÍSCERA? ¿QUÉ ACERTIJO QUEDA BAJO ESTE INTENTO DE MATAR LA PINTURA?

RAPSODIA

FANTASÍA SUBTERRÁNEA



UN PROYECTO DE ANA MORALES



ASISTIMOS FRECUENTEMENTE A UNA FORMA
DE PEQUEÑO —PERO NO POR ELLO MENOS
MISTERIOSO— MILAGRO: LAS IDEAS SE
CONVIERTEN EN PALABRAS, Y, CUANDO ESTAS
TOCAN EL CUERPO, SE DA LA DANZA.
SIN EMBARGO, ESTE CAMINO TIENE LA FORMA
DE UN LABERINTO EN EL QUE SOLO HAY UNA
SALIDA. PARA RECORRERLO, SE HA DE PARTIR
DE INTUICIONES SENCILLAS: UNA LIMITACIÓN
PUEDE IMPLICAR LIBERTAD.
HASTA ALCANZAR LA SALIDA, HAY QUE ANDAR
Y DESANDAR, SUBIRSE A LAS RAMAS O
DORMIRSE EN LAS NUBES, PARA LUEGO
DESCENDER Y BUSCAR LA RAÍZ EN LO
PROFUNDO.

AHÍ APARECE LO JONDO, LO TELÚRICO, UNA
LLAMADA A LA TIERRA Y A LA VÍSCERA QUE ES,
MÁS QUE UN ALEJARSE DE LO VIVO, INVOCAR
SU ORIGEN MISMO: AHONDAR ALLÍ DONDE LO
VIVO SE ORIGINA PARA REAFIRMARLO. TRAS
ELLO, CRISTALIZAR EL RECORRIDO DE ESTE
EJERCICIO. PARA NO SUJETARSE A LECTURAS
CERRADAS, SERVIRSE DE UNA FORMA LO MÁS
LIBRE POSIBLE. ES AHÍ DONDE APARECE LA
RAPSDIA TANTO EN SU SENTIDO CLÁSICO, EL
DE NARRACIÓN A TRAVÉS DE UN CANTO, COMO
EN EL MÁS CONTEMPORÁNEO, UNA
CONFIGURACIÓN MUSICAL ABIERTA Y LIBRE.
QUE DA RIENDA SUELTA A LA IMAGINACIÓN, Y,
EN ESTE EJERCICIO LIBRE, DAR CUENTA DE
QUE, EN LO QUE SE CANTA, HAY SIEMPRE ALGO
INDECIBLE, ALGO SE OSCURECE. PERO EN
TODO LO QUE OSCURECE HAY TAMBIÉN ALGO
QUE ILUMINA.

ENRIQUE FUENTEBLANCA

EN ESTA OBRA, ANA MORALES
UTILIZA LA FORMA LIBRE DE LA
RAPSODIA PARA NARRAR UN VIAJE
ÓRFICO QUE TIENE LUGAR EN LA
SEVILLA DE LOS SIGLOS XVI Y XVII.
EL DESCUBRIAMIENTO DE UN
PASADIZO SUBTERRÁNEO NOS
LLEVA A LA ENTRADA EN OTRO
TIEMPO, UNA SUERTE DE ÍNFERO
QUE SE NOS PRESENTA COMO UN
LABERINTO DONDE LA PÉRDIDA
FUNCIONA COMO
DESENCADENANTE DE LA
FANTASÍA.

LOS TEXTOS DE SAN JUAN DE LA
CRUZ Y LAS MÚSICAS DE
CRISTÓBAL DE MORALES Y EL
RENACIMIENTO SEVILLANO SE
ENTRETEJEN CON SONIDOS QUE
PROCEDEN DE UN APARENTE
NUEVO MUNDO. EN ESTA TENSIÓN
ENTRE LO MÍSTICO Y LO PAGANO,
LO VIEJO Y LO NUEVO, APARECE
UNA BÚSQUEDA QUE NOS HACE
INTERROGARNOS SOBRE EL DESEO
Y LA CONSTRICCIÓN, EL
SOMETIMIENTO Y LA LIBERACIÓN,
LA PÉRDIDA Y EL HALLAZGO.

SE REVELA ENTONCES QUE
DESCENDER HACIA EL PASADO
SIGNIFICA TAMBIÉN UN
ACERCAMIENTO HACIA EL ORIGEN,
HACIA LA VISCERA Y LA TIERRA,
DONDE EL GESTO AÉREO DEL
FLAMENCO COBRA UN NUEVO
SENTIDO EN RESPUESTA A LO
TELÚRICO Y LO JONDO. ALLÍ SE
ENTREVÉ QUE EL VIAJE DE
DESCENSO ES UNA ALEGORÍA DEL
PROCESO CREATIVO Y SE
DESCUBRE QUE, COMO ESCRIBIERA
EL POETA, «ALLÁ DONDE ESTÁ EL
PELIGRO SE ENCUENTRA TAMBIÉN
LA SALVACIÓN».

RAPSODIA. FANTASÍA
SUBTERRÁNEA ES UNA OBRA QUE
CONTINÚA LA INVESTIGACIÓN
ARTÍSTICA REALIZADA POR ANA
MORALES EN PROYECTOS COMO EN
LA CUERDA FLOJA O PECULIAR.

FICHA TÉCNICA
DIRECCIÓN ARTÍSTICA / COREOGRAFÍA:
ANA MORALES

DIRECCIÓN MUSICAL:
NIÑO DE ELCHE

ELENCO:

ANA MORALES - BAILE

MANOLO FRANCO - GUITARRA FLAMENCA

JOSÉ VENDITTI - SAXOFÓN & AMP. ELECTRÓNICAS

ACOMPAÑAMIENTO CONCEPTUAL Y TEXTOS:

ENRIQUE FUENTEBLANCA

DISEÑO DE ILUMINACIÓN:

JORGE COLOMER

DIRECCIÓN TÉCNICA E ILUMINACIÓN:

RAFAEL GÓMEZ

SONIDO:

PEDRO LEÓN

VESTUARIO Y ESCENOGRAFÍA:

EN CONVERSACIÓN CON JULIA VALENCIA

DIRECCIÓN DE PRODUCCIÓN:

MARÍA VELASCO

DISTRIBUCIÓN NACIONAL:

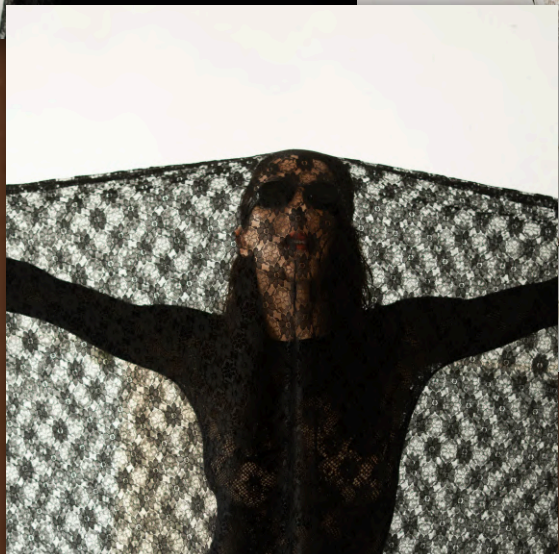
MARÍA CALVO

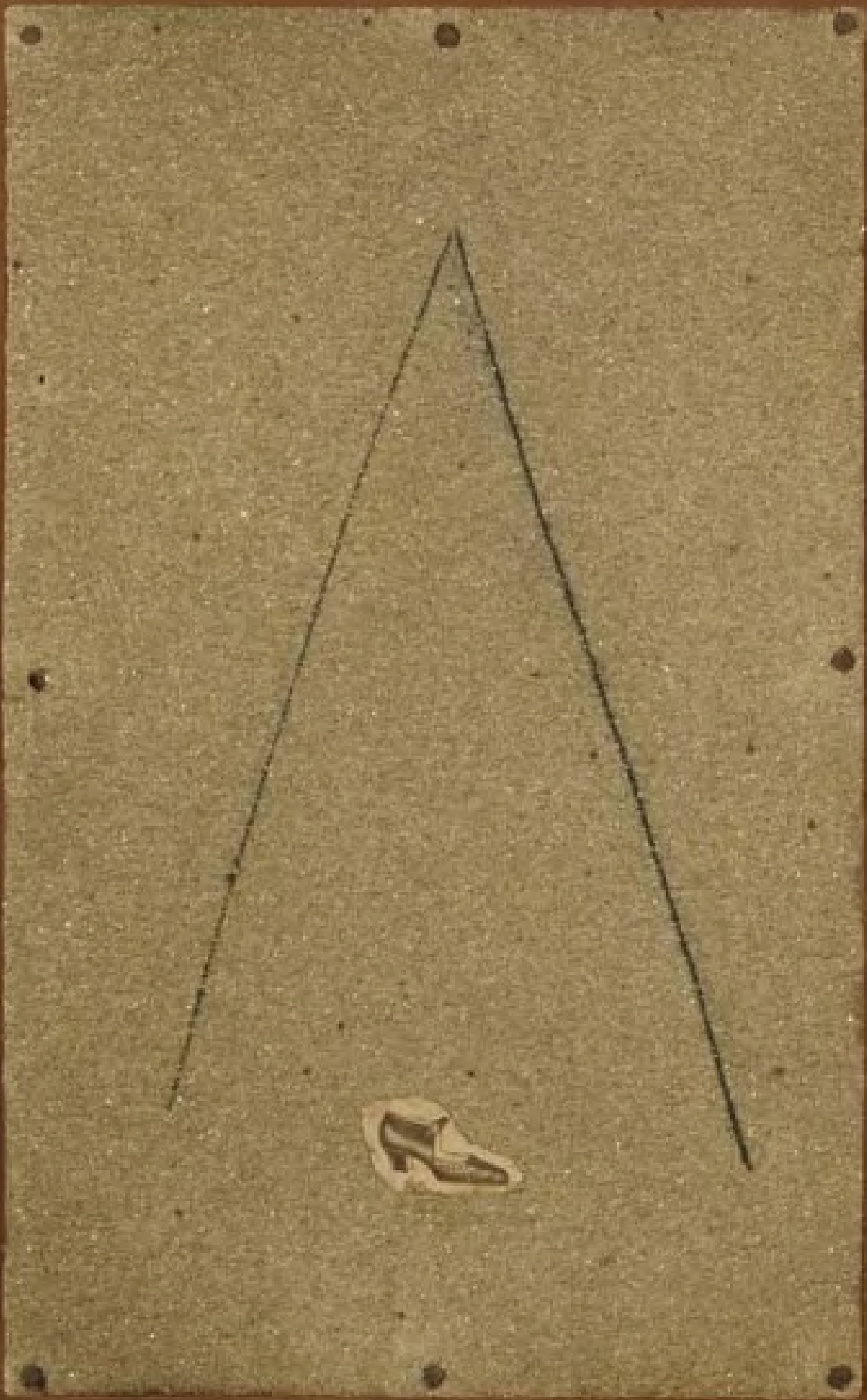
DISTRIBUCIÓN INTERNACIONAL:

ARTEYMOVIMIENTO

FOTOGRAFÍAS:

RODRIZ









BAILAORA ESPAÑOLA I ES UNA OBRA DE JOAN MIRÓ REALIZADA EN 1928, MISMO AÑO EN QUE PINTA «RETRATO DE UNA BAILAORA», OBRAS UTILIZADAS EN ESTE DOSSIER. AMBAS SON, EN PALABRAS DE MIRÓ, "UN INTENTO DE ASESINAR LA PINTURA". EN LA PRIMERA, OBSERVAMOS UN RECUADRO DE PAPEL DE LIJA QUE INCLUYE UNA «V» INVERTIDA DIBUJADA A LÁPIZ, UN RECORTE DE PAPEL CON LA IMAGEN DEL ZAPATO DE UNA BAILAORA DE FLAMENCO, UNA LÍNEA VERTICAL Y UNA PEQUEÑA PEANA CIRCULAR ATRAVESADA POR LA MARCA DE UNA PLUMA. EN LA SEGUNDA, UN ALFILER CLAVADO EN UN CORCHO Y ADORNADO CON UNA PLUMA. ¿QUÉ HAY EN ESTE LIJAR LA PINTURA HASTA LA VÍSCERA? ¿QUÉ ACERTIJO QUEDA BAJO ESTE INTENTO DE MATAR LA PINTURA?



CONTACTO

MARÍA CALVO

665235063

info@mariacalvo.org